

Emparedados

Es curioso lo que ocurre con los de la acera de enfrente.

Venga o no a cuento, y siempre sin razón, despotrican contra el catolicismo y sus ministros.

Los calumnian y vilipendian por sistema.

Hacen del fraile un banderín de combate.

Parecen figurarse que con ello se atraen las simpatías del pueblo entero.

En los mítines electorales que durante esta temporada hemos padecido se ha patentizado eso que dejamos dicho. Unos y otros, tirros y trojanos han apelado al "argumento del fraile" como argumento sin vuelta de hoja—¡aplastante!

Los de uno y otro bando han tildado a los del contrario de "fraileros" o de ser en sus actos como el fraile (jeso quisieran!). "Orador" ha habido que ha clasificado a Osmeña como "el fraile de los tiempos modernos" tildándole de "calamidad nacional".

Y luégo unos y otros, todos ellos, han apelado al fraile, al clérigo, a las autoridades eclesiásticas, mendigando los votos de los odiados católicos, de los "enemigos de la independencia", de los "fraileros", de los Caballeros de Colón—de esos "aborrecibles asesinos y estranguladores".

(!!!)

Ambos contendientes han reconocido con hechos, yá que con palabras todos los días y a todas horas lo vienen negando para engañar a las masas y terminar por engañarse a sí mismos, la fuerza decisiva del voto católico, llegando a pasarle la mano languiseraamente en víspera de elecciones.

Los que ayer se mofaban del elemento católico, acusándole de antipatriota; los que ayer hacían befa y escarnio de nuestros dignísimos Prelados, porque, cumpliendo su deber, condenaban con el anatema de la excomunión a sus hijos descarriados; los que ayer se reían y burlaban de la ex-comunión lanzada por nuestros amadísimos Prelados, en cumplimiento de ese deber, contra sus ovejas contumaces, hoy esos mismos solapados o descarados enemigos nuestros no han tenido empacho en acercarse a nuestro muy querido Sr. Arzobispo, el Excmo. e Illmo. Mons. O'Doherty, y, pretextando lealtad por su parte a la Causa Católica y achacando fobia en la banda adversaria, pedirle el apoyo de los odiados frailes y del vilipendiado clero y los votos de los despreciados católicos.

Una y otra elección, ¿no nos harán ver a los católicos la necesidad de unirnos para demandar lo que de derecho nos pertenece?

Una y otra elección, ¿no nos convencerán a los católicos de lo que valemos y de lo que podemos?

Ambos bandos contendientes han caricaturizado al fraile presentándolo como amigo y favorecedor del contrincante. Ambos bandos contendientes parecían huir de todo lo que oliera a catolicismo.

Y, sin embargo, ambos bandos, solapadamente, bajo cuerda, han trabajado para conquistar la ayuda del fraile, el apoyo de los católicos, sus votos.

Nos presentan como a enemigos, nos escarnecen, nos pisotean, nos ultrajan, nos olvidan.

Y, sin embargo, nos buscan en época electoral, quieren congraciarse con nosotros, nos piden el voto.

¡Católicos!, tomad nota.

Los emparedados de hoy nos han resultado "lúgubres".

Acostumbrados a sonreírnos de Tío TIJERAS y a compadecer a Benedicto's nos parece hallarnos fuera de ambiente cuando tenemos que ahuecar la voz y llamar contra quienes nos tiran la piedra con toda la intención de dar en el blanco y después, lejos de esconder la mano, nos la ofrecen brindando amistad.

No nos quieren; nos necesitan.

Dejemos la seriedad, cambiemos de tono y hablemos de otra cosa. Mas, ¿de qué?

La política tiene embebido a Tío TIJERAS.

A Benedicto's da pena cogerle: ¡está tan raquítico!...